"Vivir para contarla"

Literatura

Por Ena Ferrada Ortiz

En el listado de libros destacados de no ficción, aparece en Editorial Sudamericana 2002, la obra "Vivir para contarla", del escritor colombiano Gabriel García Márquez.

Una obra extensa y extraordinaria que nos acerca a un mayor conocimiento del autor. Es como una guía sobre la vida de este eximio narrador, y a través de sus páginas se descubren personajes e historias que han servido al hombre-escritor en sus obras como "Cien años de Soledad"(1967), "El Amor en los tiempos del Cólera" (1985), "El Coronel no tiene quien le Escriba"(1962), "Crónica de una Muerte Anunciada"(1981), "La Hojarasca"(1955).

Vemos cómo García Márquez en este apasionante relato, nos traslada al conocimiento de sus años de niñez y juventud, ya que comprende la evocación desde su nacimiento, en Aracataca, hasta 1955, y el lector, a través de sus páginas, revive los pasos del escritor, incursionando en el mundo de la creación artística, el trabajo incansable en el proceso de la redacción y corrección de "La Hojarasca", los lugares y momentos vividos por él en su juventud bohemia en Barranquilla, luego en Cartagena de Indias y Bogotá. Este libro es, que es un compendio de sus historias vividas, que son contadas por el autor desde el lado de la realidad, a la inversa de sus novelas, ya que acá, todo lo que le ha sucedido a través de los años, "parecería imposible si no se supiera que es cierto".

Gabriel García Márquez nació en Aracataca, Colombia, el 6 de marzo de 1928, en el hogar formado por el telegrafista Gabriel Eligio García y Luisa Santiaga Márquez. Desde niño, "Gabo" quedó al cuidado de sus abuelos el coronel Nicolás Ricardo Márquez Mejías y Tranquilina Iguarán Cortés. Pronto su familia abandona este lugar y se traslada a Bogotá. Allí se formó en el Periodismo y también estudió Derecho. A mediados de 1940 publica en varios periódicos sus primeros artículos, cuentos y crónicas de cine.

Causa emoción conocer la narración de esta vida tan singular y famosa: a la edad de 4 años, comenzó ante Papalelo (su abuelo) haciendo tiras cómicas, después cantando y recitando canciones (que eran muy aplaudidas en bodas y cumpleaños), además, dibujaba lo que deseaba expresar y su abuelo le entregó un enorme diccionario para que comprendiera lo que significaba un camello y un dromedario. El manifiesta que ese regalo le despertó "tal curiosidad que lo leía como una novela y fue mi primer contacto con el que habría de ser el libro fundamental en mi destino de escritor". En esos años recuerda "leía cuentos con voracidad y esperaba otro al día siguiente". También explica que "cada persona cuenta una historia de diferente manera y cada cual agrega algo a la historia de su muerte" (historia del Belga que jugaba ajedrez con su abuelo). "Cada quien lo contaba con detalles nuevos, añadidos por su cuenta, hasta el punto que las versiones eran distintas al original".

Fue curioso conocer que le costó muchísimo "aprender a leer", y leía después "Las Mil y una Noches". Estudió con el método Montessoriano que agudiza los sentidos, pero para otros fomenta el sentido de independencia en lo seres humanos, lo mismo que el individualismo. Le gustaba cantar a lo Gardel y vestir como él, con un sombrero de fieltro.

Expresa que al ir a la antigua casa de Aracataca, con su madre: "Cada cosa, con sólo mirarla me suscitaba una ansiedad irresistible de escribir para no morir". "Me lo impuse como un compromiso de guerra: escribir o morir".

En sus años de juventud en Barranquilla formó parte de un grupo de jóvenes intelectuales de 23 a 30 años y publican un semanario: Crónicas. Allí, dice, "me iba al café Roma, a escribir hasta el amanecer. Pasaba el hambre con un chocolate espeso. También leía en el paseo Bolívar, en la librería Mundo, en el café Colombia y en el Japy". Confiesa que leía a Faulkner, a Ramón Gómez de la Cerna, con sus famosas greguerías y su audacia de ingenio. Señala que "los primeros derechos de autor me permitieron vivir de mis cuentos y novelas".

Gabriel García Márquez ha demostrado que "la vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda, y como la recuerda para contarla".

A causa de sus ideas políticas, se enfrentó con el dictador Laureano Gómez y el general Gustavo Rojas Pinilla, y pasó las décadas de 1960 y 1970 en exilio voluntario en México y España. Por eso escribe sobre situaciones comprensibles y reales y personajes identificables, situando como fondo la historia de Colombia y la denuncia de la injusticia social, es decir, el mundo real. De esta combinación de estos dos mundos surge el realismo mágico, que no agrada a muchos críticos pero sirve para entender este género literario. García Márquez ha recibido muchos premios, como el "Rómulo Gallegos" en 1973, y el Nobel de Literatura en 1982. Desde esa fecha regresó a su país, donde ha ejercido de intermediario entre la guerrilla.

En esta amplia narración, nos presenta un mundo ajeno y maravilloso, el contenido de una vida dedicada al bien y al arte de escribir.

Vivir para contarla" [artículo] Ena Ferrada Ortiz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrada Ortiz, Ena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vivir para contarla" [artículo] Ena Ferrada Ortiz. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile